

25 DE FEBRERO 2024

LA VIDA CENTRADA EN EL EVANGELIO

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

RESUMEN DEL SERMÓN

Es importante no tomar a la ligera decisiones trascendentales en momentos de crisis. Con esto no me refiero a que no se deban tomar decisiones; sino que debemos aprender a tomarlas correctamente. Cuando Pablo escribe a los Filipenses, tiene el gran objetivo de animarlos y estimularlos a tomar decisiones correctas en los difíciles tiempos que enfrentaban. A lo largo de la carta, les insta a amarse, a crecer en Cristo, perseverar en la humildad, a la unidad, al gozo y a la paz que poseen en Cristo Jesús. En resumen, Pablo les solicita que el evangelio sea el centro de sus vidas.

Esta carta es única porque fue escrita por el apóstol mientras sufría tres tipos de desavenencias: Un arresto domiciliario en Roma, encadenado las veinticuatro horas a un soldado de la guardia pretoriana, esperando juicio con el emperador. Además, Pablo enfrentaba desafíos de sus enemigos, quienes, aunque cristianos, predicaban para causarle envidia y que, de alguna manera se regocijaban en su encarcelamiento. Y también, él sufría por las falsas enseñanzas impartidas a la Iglesia de Filipenses, especialmente por los judaizantes, quienes, bajo la apariencia de sabiduría, en realidad los sometían a esclavitud en vez de la libertad de la gracia del Señor.

Pero a su vez, la Iglesia de Filipenses enfrentaba cuatro tipos de sufrimiento: **1.** Persecución religiosa. **2.** A los "enemigos de la gracia", es decir, los judaizantes, a quienes Pablo llama "perros" y "malos obreros" por intentar convertir a los creyentes al judaísmo. **3.** Los "enemigos de la cruz", descritos como hombres orgullosos y mundanos que abusaban de la gracia.

Y **4.** Las divisiones internas causadas por chismes, acusaciones falsas, y un individualismo extremo.

Bajo estas circunstancias, el apóstol Pablo escribe a la Iglesia de Filipenses, instándolos a vivir de manera digna y apropiada al evangelio, centrando sus vidas en él, a pesar de los desafíos. Destacablemente, Pablo no solo aconseja sobre cómo centrar la vida en Cristo; sino que también se presenta a sí mismo como un modelo de una vida centrada en Jesús.

Por esa razón, hermanos, quiero exhortarte, llamarte y animarte a que **centremos nuestra vida en el evangelio de Cristo, porque Él es suficiente.** Él es suficiente para todo tiempo, tanto en paz como en aflicción, en alegría como en tristeza.

A través de este discipulado, quiero responder: ¿Cómo centrar nuestras vidas en el evangelio? Pues hemos escuchado que debemos hacerlo; pero, ¿Qué significa eso? Es vivir de manera que imitemos a Cristo. Este mensaje es vital tanto para quienes llegan con cargas, dudas o dolores, ofreciéndoles esperanza y una solución, no de poner tu mirada en lo que has perdido, o te hace falta; sino en quién es suficiente, Cristo Jesús. También es relevante para quienes se sienten satisfechos y seguros, invitándolos a centrar sus vidas en Cristo en lugar de sus éxitos o comodidades. La pregunta es ¿Cómo hacerlo?. Pablo nos muestra que el primer paso es centrar nuestras relaciones y comunión cristiana en el Evangelio de Cristo.

I. CENTRA TUS RELACIONES EN EL EVANGELIO DE JESUCRISTO

Filipenses 1:3-8 Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes. ⁴ En todas mis oraciones siempre ruego con gozo por todos ustedes, ⁵ por su comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora. ⁶ Estoy persuadido de que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo. ⁷ Es justo que yo sienta esto por todos ustedes, porque los llevo en el corazón. Tanto en mis prisiones como en la defensa y confirmación del evangelio, todos ustedes participan conmigo de la gracia. ⁸ Porque Dios me es testigo de cuánto los amo a todos ustedes con el entrañable amor de Jesucristo.

En la introducción a la carta, Pablo da gracias a Dios por los filipenses por tres razones. Primero, porque los mantiene en su memoria, lo cual es especialmente significativo, pues no podemos negar que uno de los mayores tesoros que Dios nos ha dado en momentos de sufrimiento son nuestros hermanos en Cristo, por eso el apóstol da gracias por ellos.

En segundo lugar, Pablo da gracias por la comunión de los filipenses en el evangelio, mencionado en el versículo cuatro. Lamentablemente la palabra "comunión" se ha trivializado hoy en día, a menudo confundiendo con amistad cristiana. Sin embargo, en tiempos de Pablo, "comunión" tenía un significado profundo, similar al de socios de vida o socios comerciales en el contexto actual.

Esta comunión se refiere a un intercambio o "comunicación" de bienes espirituales entre personas con un vínculo especial, singular e inseparable. No se limita solo a compartir tiempo; sino bienes, en el sentido de comunicar los beneficios de Cristo entre sí. Por ejemplo, cuando se responde una duda con la Biblia o se comparte una alegría con escrituras, se está participando en esta comunión cristiana, que es una extensión de la comunión eterna y única de las tres personas de la divinidad, quienes comparten su esencia y atributos. Dios se comunica a nosotros, una acción conocida como revelación, y la respuesta de los cristianos a través de oraciones, adoración y obediencia constituye nuestra comunión con Él. Pablo enfatiza que lo que unía a los filipenses no eran intereses mundanos, sino el avance del evangelio de Jesucristo, marcando la importancia de la comunión en el evangelio por encima de cualquier otra conexión terrenal.

Pablo agradece a Dios porque los filipenses, desde su conversión, se han sacrificado para apoyar el avance del evangelio a través del apóstol. Esta comunión en el evangelio implica un sacrificio personal para beneficiar a otros, manifestado en sus oraciones y el envío de recursos a Pablo. Por esto, Pablo expresa gratitud por su comunión.

Pablo da gracias a Dios, en tercer lugar, porque confía en que Dios preservará a los filipenses hasta el final. Es decir, que aquel que comenzó la buena obra en ellos, la terminará.

Hermanos, Pablo gozaba en orar por la obra del evangelio en la vida de los filipenses. Esto se debe a que los lleva en su corazón, amándolos con el mismo amor entrañable con que Cristo lo amaba a él. Hermanos, la vida centrada en el evangelio ocurre cuando observamos cómo Dios nos trata con Su gracia y nosotros tratamos a los demás de igual manera. Pablo, en sus acciones de gracias, se enfoca en el evangelio en ellos porque Jesús nos inspira a hacerlo, intercediendo por nosotros para que perseveremos en el evangelio hasta el final.

Por lo tanto, la enseñanza clave aquí es que el evangelio debe ser el eje de nuestras relaciones con otros creyentes. Pablo no agradeció por los buenos momentos sociales con sus amigos, no fue por el éxito humano en sus vidas; sino por la pasión compartida por el avance del evangelio en Roma. La vida centrada en el evangelio implica que nuestras relaciones cristianas se fundamenten en Él. ¿Qué es lo que realmente te une a tus hermanos en Cristo? ¿Un deporte, una afición, un equipo de fútbol, o un pasatiempo? Ruego al Señor que sea el evangelio lo que realmente nos una a nuestros hermanos en Cristo.

Ahora bien, ¿Cómo es posible tener comunión entre nosotros, siendo tan diversos? La respuesta es el evangelio. Todos hemos sido redimidos por la misma sangre de Cristo. Por lo tanto, nuestras relaciones deben fundamentarse en este evangelio. El mensaje aquí es claro: Para centrar nuestra vida en el evangelio, primero, nuestras relaciones deben estar centradas en Él. Segundo, nuestras oraciones deben enfocarse también en el evangelio de Cristo.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cómo estás mostrando en tu vida que tus relaciones están centradas en el evangelio?

II. CENTRA TUS ORACIONES EN EL EVANGELIO DE JESUCRISTO

Filipenses 1:9-11 Y esto le pido en oración: que el amor de ustedes abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento, ¹⁰ para que aprueben lo mejor, a fin de que sean sinceros e irreprochables para el día de Cristo, ¹¹ llenos de los frutos de justicia que vienen por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

La oración de Pablo por los filipenses muestra su prioridad en el evangelio. Pide por ellos cuatro cosas: 1. Que su amor por Dios y el amor de Dios en ellos abunde aún más. 2. Que aumente su conocimiento y capacidad para discernir entre lo bueno y lo malo. 3. Que aprendan a distinguir lo mejor y vivan en arrepentimiento hasta el día de Cristo. 4. Que estén llenos del fruto de la justicia, es decir, buenas obras, a través de Cristo Jesús.

Pablo no oró para que los filipenses aumentaran su conocimiento en áreas como matemáticas o biología, deportes, etc., sino para que profundizaran en cómo vivir conforme al evangelio de Jesucristo, pensando en la eternidad. Que hermosa enseñanza nos está dado este texto: Si amas a tu familia y a tus hermanos en Cristo, ora para que crezca en el conocimiento de Cristo. Orar solo

por toda clase de bien; pero no por más de Cristo en ellos, es celebrar la miseria de quienes amamos.

¿Cómo oras por tus hijos? ¿Qué pides a Dios por tu esposo o esposa? ¿Son tus peticiones únicamente para resolver problemas de este mundo? Si solo pedimos por necesidades terrenales, ignoramos lo esencial: Cristo Jesús, el mayor bien. No hay nada más grande que Él. Tenerlo todo sin Cristo equivale a no tener nada, pues ¿De qué sirve ganar el mundo si se pierde el alma?

Sin embargo, no es incorrecto orar por necesidades familiares; Dios nos invita a hacerlo y conoce nuestras peticiones antes incluso de que las hagamos. Pero el foco debe ser centrar nuestras oraciones en el evangelio, pidiendo por lo más importante: Cristo en la vida de nuestros seres queridos, glorificado en ellos, pues no hay mayor tristeza que tener todo excepto a Cristo.

Por eso, hermano, quiero animarte a que ores los versículos nueve al once, por tus padres, tu esposa, esposo, hijos, Iglesia, pastores y hermanos. Necesitamos centrar nuestras oraciones en el evangelio.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Qué cosas pides en oración? ¿De qué manera el contenido de tus oraciones muestran que vives centrado en el evangelio?

III. CENTRA TU SUFRIMIENTO EN EL EVANGELIO DE CRISTO

Filipenses 1:12-18 Quiero que sepan, hermanos, que lo que me ha sucedido más bien ha servido para el avance del evangelio, ¹³ de tal modo que mis encarcelamientos por Cristo se han hecho evidentes en todo el pretorio, y a todos los demás. ¹⁴ Con mis encarcelamientos, la mayoría de los hermanos ha cobrado ánimo en el Señor, y más y más se atreven a hablar la palabra sin temor. ¹⁵ A decir verdad, algunos predicán a Cristo por envidia y por pelear; pero otros lo hacen de buena voluntad. ¹⁶ Unos anuncian a Cristo por pelear, y no con sinceridad, pues creen que así añaden aflicción a mis prisiones; ¹⁷ pero otros lo hacen por amor, y saben que estoy aquí

para defender al evangelio. ¹⁸ ¿Qué diré, entonces? Pues que a pesar de todo, y de todas maneras, sea por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado.

¿En qué centraba Pablo su sufrimiento personal? En la cruz y en el evangelio. Verdaderamente, el apóstol tenía una vida centrada en el evangelio. De igual forma, nosotros debemos preguntarnos ¿Qué hacer cuando no podemos hacer nada? Este texto nos dice, nos grita a viva voz: Aférrate al evangelio de Cristo.

Sorprendentemente, el encarcelamiento de Pablo, lejos de desanimarlo o avergonzarlo, sirvió para el avance del Evangelio. Esto nos enseña que, para una vida centrada en el Evangelio, la comodidad personal es secundaria; lo primordial es el progreso del Evangelio. A través de su sufrimiento, Pablo no solo aprendió y creció espiritualmente; sino que también inspiró a otros a mantener su fe en Cristo. La lección para nosotros es clara: Lo que verdaderamente importa es el avance del Evangelio, más allá de nuestra propia comodidad.

No es que Pablo no sufriera. Tener una cadena permanentemente y la constante presencia de un soldado incluso para ir al baño no era algo agradable. Sin embargo, Pablo vio su sufrimiento desde una perspectiva más trascendental: El beneficio que esto suponía para el avance del Evangelio. Esto no era una simple estrategia para sentirse mejor; sino una actitud arraigada en el ejemplo de Cristo, quien también sufrió y pidió que se hiciera la voluntad del Padre, no la suya. Para Pablo, había un gozo más allá del alivio del sufrimiento: El propósito de Dios a través de él. Esto le permitía regocijarse por dos motivos principales:

El primer motivo: Que muchos soldados de la guardia pretoriana se estaban convirtiendo, gracias a que encadenados a Pablo, no tenían más opción que escuchar el evangelio que él predicaba constantemente. Este hecho hacía que el encarcelamiento de Pablo por Cristo se hiciera evidente en todo el pretorio. De manera que su sufrimiento había servido para llevar el evangelio hasta la casa del emperador, el lugar más influyente del mundo en ese momento, donde era difícil que el mensaje del evangelio llegara. A pesar de estar encarcelado, Pablo veía con gozo cómo su situación promovía la conversión de aquellos a su alrededor, incluyendo la posibilidad de que incluso el César pudiera convertirse. Este gozo se basaba en la convicción de que Dios estaba usando su sufrimiento para avanzar el evangelio en lugares inesperados.

El segundo motivo de gozo para Pablo: Es que su actitud animó a otros hermanos. Al ver a Pablo predicar a pesar de su encarcelamiento, muchos perdieron el miedo a la persecución y se motivaron a predicar también. Esto benefició a Roma, a la ciudad de Filipo y al avance del evangelio en la sociedad. Sin embargo, Pablo enfrentaba otro tipo de dolor: Los enemigos, quienes, siendo verdaderos cristianos, predicaban el evangelio por motivos erróneos, buscando causarle sufrimiento. Sin embargo, para Pablo, lo crucial era que Cristo seguía

siendo predicado, sin importar las intenciones detrás de la predicación. Su consuelo residía en el evangelio.

Esto nos enseña que nuestras expectativas y aspiraciones deben estar centradas en el avance del evangelio. Te invito a reflexionar sinceramente sobre tus aspiraciones actuales: ¿Buscar más dinero, mejorar tu negocio, casarte, tener hijos, ver crecer a tus nietos, jubilarte? Nada de esto es pecaminoso; pero la cuestión clave es dónde enfocas tu esfuerzo, ánimo y pensamiento. ¿En lograr estas metas o en priorizar hacia la vida del evangelio de Cristo? Mi consejo, a la luz de la escritura, es someter tus aspiraciones al evangelio glorioso de nuestro Señor.

Tu vida tiene un propósito a los ojos de tu Salvador. Los grandes despertares evangélicos, como el de Inglaterra y el "gran despertar americano", surgieron porque figuras claves como: Howard Harris, George Whitfield y los hermanos Wesley, priorizaron el evangelio sobre sus aspiraciones personales. Reconocieron necesidades en la sociedad que el evangelio podía abordar. Entre ellos había cristianos de diversas profesiones: Abogados, doctores, maestros, políticos, economistas, y por supuesto, pastores. Estos cristianos usaron su influencia para abordar las necesidades sociales desde una perspectiva evangélica, lo que llevó a cambios significativos como la abolición de la esclavitud y reformas en el sistema penal y laboral.

¿Cuáles son tus prioridades? Soñar con tener un carro nuevo o una televisión de gran tamaño, ¿Es eso tener la vida centrada en el Evangelio? No es pecado tener bienes; pero el problema surge cuando tus deseos materiales toman preeminencia sobre el Evangelio. Simplemente no debe ser así.

Si estás pasando por sufrimiento, encuentra consuelo en cómo el evangelio puede avanzar en tu vida a través de estas pruebas, ya sea que Dios te esté refinando o usando tus experiencias para inspirar a otros.

Por otro lado, si estás celebrando éxitos, no te acomodes ni centres tu vida en ellos; sino glorifica a Dios, adorando, sirviendo y manteniendo tus aspiraciones alineadas con el evangelio. Pablo nos enseña a centrar nuestra esperanza futura en el evangelio de Cristo.

Finalmente, ¿Qué aprendemos de Pablo sobre centrar nuestra vida en el Evangelio? El texto nos guía a enfocar nuestra esperanza futura, nuestra perspectiva del fin de los tiempos, en el Evangelio de Cristo.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Por qué debes centrar tu sufrimiento en el evangelio?
2. ¿De qué manera el evangelio avanza en medio de tu sufrimiento? ¿Cómo estás recibiendo consuelo del evangelio en estas circunstancias? ¿De qué manera tus aspiraciones son centradas en el evangelio en medio del sufrimiento?

IV. CENTRA TU ESPERANZA EN EL EVANGELIO DE CRISTO

Filipenses 1:18b-26 Y en esto me gozo, y me gozaré aún. ¹⁹ Yo sé que por la oración de ustedes, y con el apoyo del Espíritu de Jesucristo, esto redundará en mi liberación, ²⁰ conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado, sino que con toda confianza, y como siempre, también ahora Cristo será magnificado en mi cuerpo, ya sea por vida o por muerte. ²¹ Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. ²² Pero si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. ²³ Por ambas cosas me encuentro en un dilema, pues tengo el deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; ²⁴ pero quedarme en la carne es más necesario por causa de ustedes. ²⁵ Y confío en esto, y sé que me quedaré, que aún permaneceré con todos ustedes, para su provecho y gozo de la fe, ²⁶ para que abunde su vanagloria por mí en Cristo Jesús, por mi presencia otra vez entre ustedes.

En este texto Pablo expresa su esperanza y anhelo: Que, viviendo o muriendo, Cristo sea exaltado en su vida y en su muerte. En palabras más simples, Pablo se regocija en que independientemente de si vive o muere, su mayor esperanza y anhelo es que Cristo no sea avergonzado a través de él; sino glorificado. No le importa si su tiempo de vida es corto o largo, su mayor deseo no es la liberación o disfrutar de placeres. Lo que verdaderamente ansía es que, en el tiempo que Dios le conceda, no haga nada que avergüence a Cristo; sino que contribuya a Su glorificación.

La esperanza de Pablo radicaba en el Evangelio; él vivía centrado en este, anhelando oír de Cristo las palabras que tanto tú como yo esperamos: **Mateo 25:21** Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu señor. Todos los que amamos a Cristo aspiramos a escuchar "Bien, buen siervo y fiel". La esperanza de Pablo era precisamente esa, y nos invita a reflexionar sobre nuestras propias esperanzas, sean estas recuperarnos de una enfermedad, obtener libertad, o superar el rencor. Pablo enfatiza que lo crucial es vivir de manera que glorifiquemos a Dios, sin importar lo que Él decida

sobre nuestra vida. Lo más importante es no avergonzarnos de Cristo. Esta convicción se basa en que, para Pablo, "vivir es Cristo y morir es ganancia", un principio que nos anima a atesorar y vivir con la certeza de que nuestra existencia terrenal, sea breve o prolongada, debe honrar a Cristo, sabiendo que la muerte nos acerca aún más a Él.

Ahora bien, mira lo que hemos aprendido en este texto sobre cómo tener una vida centrada en el evangelio:

1. Colocar el evangelio en el centro de nuestras relaciones, **2.** Hacer del evangelio el foco de nuestras oraciones diarias, **3.** Encontrar en el evangelio el consuelo ante nuestros sufrimientos, **4.** Fundamentar nuestra esperanza eterna en el evangelio. La pregunta es ¿Por qué debemos vivir así? Porque Cristo Jesús nos modeló esta vida.

En primer lugar: Jesús no se centró en su propia gloria divina; sino en el evangelio y el bien del reino, poniendo primero el reino de Dios. Nos llamó amigos en lugar de discípulos para compartir el misterio del reino, estableciendo una comunión especial basada en el evangelio. **En segundo lugar:** Como sumo sacerdote que intercede por nosotros, Jesús no ora por beneficios materiales; sino por nuestra perseverancia y llegada final a Su gloria.

Jesús intercede por nosotros para que no caigamos de nuestra firmeza, para que no apostatemos, y para que alcancemos el final para Su gloria. Dice la escritura que su sufrimiento en la cruz estuvo centrado en el evangelio "por el gozo puesto delante de Él sufrió el menosprecio". Hermanos, mientras Jesús estaba en la cruz, Él gozo de nuestra salvación y la de Sus elegidos, encontrando consuelo en este propósito supremo.

Finalmente, la esperanza futura de Jesucristo está en la gloria del Padre. Según la Escritura, llegará el momento en que toda lengua confesará que Cristo es el Señor y toda rodilla se doblará, tanto en el cielo, en la tierra como debajo de la tierra.

Tras recibir esta gloria, se describe que Jesús presentará toda la creación y la historia, como un pergamino enrollado al Padre. Su esperanza radica en el evangelio, por eso, de la misma manera nosotros debemos centrar nuestras vidas en este mismo evangelio.

Un hombre llamado John Payton, hermano nuestro, quiso ir a las islas del Mar del Sur. Un anciano, amigo de él, le dice: "no vayas, serás comido por los caníbales"; y Payton le respondió: "Señor Dickson, usted está avanzado en años, y tiene su propia perspectiva en ser pronto colocado en la tumba para ser comido por gusanos. Confieso que, si puedo vivir y morir, sirviendo y

honrando al Señor Jesús, ya no hace diferencia si soy comido por caníbales, o por gusanos; pero yo estoy seguro, que en el gran día mi cuerpo, será resucitado, y será tan hermoso, como el suyo, a la semejanza, de nuestro Redentor resucitado, Jesucristo".

Hermano, que tú y yo **centremos la vida, en el glorioso Evangelio de Jesucristo**, es mi petición, por ustedes. **A Dios sea la gloria por siempre.**

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Por qué tu esperanza debe estar centrada en el evangelio?

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 25 DE FEBRERO, 2024

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

La salvación es del Señor

Sovereign Grace Music Ft. La IBI

[Escuchar aquí](#)

Su gracia es mayor

Matt Bosweel, Matt Papa.
Conferencia Expositores

[Escuchar aquí](#)

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

